

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7873.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena.—En mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 750 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones 3, bis, boulevard Faubourg-Montmartre.—En Londres, 166 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

Número suelto 15 cénts.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MEDIERAS 4

MIERCOLES 15 DE FEBRERO DE 1886

NUESTRO ARSENAL.

Relación de las obras verificadas durante la última semana, por los diferentes talleres.

TALLER DE FUNDICIÓN.

Crucero Reina Mercedes.—Fundidos 60 calzos de hierro para las calderas, cintas de hierro para amoldar las planchas del tubo colector, y moldeando 52 válvulas de bronce.

Crucero Don Juan de Austria. Fundidas 10 portillas de luz, de bronce, para camarotes; ocho candeleros con carroza de bronce, para la escotilla; tres id. de id para los portales; dos planchuelas para id; galvanizados 64 cáncamos y un zuncho de hierro forjado; moldeando 12 anclas con coronas de bronce para los portales; un pie de hierro para el tubo del jardín de maestranza.

Crucero onde de Venadito.—Galvanizando 64 cáncamos y un zuncho de hierro forjado.

Fragata Vitoria.—Fundido dos ejes de bronce para la bomba de Douthton.

Cañonero Salamandra.—Una arandela de cobre y un tubo untresbes, cuatro gifos, ocho tuercas y una boquilla de bronce para la máquina.

Escuela de Torpedos.—Fundidas 14 parvillas de hierro para la bomba de comprimir aire.

TALLER DE CARPINTEROS.

Se han construido las correderas de caoba donde sienta la lumbrera de la máquina, y se han concluido los mamparos con sus vidrieras de la caseta del puente, á falta de herrajes, y se sigue trabajando en la caseta; se ha labrado la madera para un cajón de la botica, se han torneado dos columnas de cobre para literas.

Don Juan de Austria.—Se ha colocado el aparador del palo, y se está acoplado la cornisa en la cámara de oficiales.

Se han concluido las literas y se sigue trabajando en las taquillas de la cámara de guardias marinas. Se han colocado los macizos y la lumbrera de la máquina. Se han colocado 12 cerraduras, 12 bisagras y se continúa el trabajo en las dependencias debajo del puente. Se han colocado 16 bisagras; y nueve cerraduras en los camarotes de proa.

Se ha colocado la talle del escudo y los macizos que continúa la concha. Se ha construido el ropero del primer maquinista.

TALLER DE ARBOLADURA.

Se continúa en la construcción del 3.º, 4.º y 5.º botes, y 1.ª y 2.ª canoas del Reina Mercedes.

TALLER CALDERERÍA DE HIERRO.

Se continúa en la construcción de 100 torpedos Bustamante.

Don Juan de Austria.—En la construcción de cinco albiges, dos recipientes, dos depósitos de agua, mangueras de subir cenizas, tambuchos, medias tejas de costado para arrojar cenizas y los jardines.

CALDERERÍA DE COBRE.

Construyendo las tuberías para las calderas de la máquina del taller de calderería; construyendo la tubería para una tijera mecánica, para el taller de herreros de ribera.

Elaborando tres depósitos de cobre para los jardines de los oficiales del crucero Don Juan de Austria.

CARPINTEROS.

Crucero Reina Mercedes.—Se continúa trabajando en las maderas para las cubiertas del soldado, falso soldado y toldilla, y colocándolas en su sitio.

Calafates.—Se sigue atornillando y taladrando los baos, y se está calafateando la cubierta de la toldilla.

HERREROS DE RIBERA.

Diez taladros en las calderas de popa, seis id. en los escobenes de proa, abriendo los orificios en el mamparo estanco número 14 de proa para las gateras.

CALDERERÍA DE HIERRO.

Se continúa en los trabajos de la semana anterior.

HERREROS DE RIBERA.

Terminada la forja y montura de los tubos situados en los reductos para dar ventilación á los camarotes de los maquinistas.

Terminada la montura de la puerta estanca que comunica á la camarota del maquinista; colocados dos peldaños de la escala de babor, ó sea á la escala de combate; forjado el teule que recibe la escala de bajada á la cámara de la máquina.

CALDERERÍA DE COBRE.

Arreglando la tubería de los chupadores de las bombas de achique; la tubería de la bomba de mano á la cubierta, tubería de purga del depurador al condensador; tubo de id.

CALAFATES.

Se han barrenado y empernado ocho cáncamos para los briosos y apaga pelones de la mayor y tringate; ocho id. para las escalas de gato del tamborata.

Variedades.

Efemérides militares

1597.—D. Fadrique Álvarez de Toledo, abre trincheras y empieza á batir en brecha, la ciudad de Harlem, que se rinde después de una resistencia, en la

cual las mujeres, viejos y niños, rivalizaron con los soldados. (Guerras de Felipe II)

1812.—El general Wellington se apodera por asalto de la plaza de Badajoz que defendían los franceses.

1866.—Fondean en Valparaíso las fragatas de guerra españolas «Villa de Madrid» y «Blanca» de regreso de la expedición á Abtao. La verdadera victoria alcanzada en Abtao (en el combate naval del 7 del mismo); la más honrosa para una marina, la más difícil, fué lograda merced al comandante de la «Blanca», quien con extraordinario arrojo é incomparable pericia, exploró los parajes peligrosísimos del Archipiélago, y marchó siempre á vanguardia, sin más guía que una imperfecta carta inglesa que no marcaba ninguna sonda, ni fijamente la situación de los arrecifes y escollos. Los mismos peruanos se confesaron sorprendidos con la expedición que enviamos á Abtao.

1874.—El brigadier Blanco, al frente de cinco batallones, se apodera después de un empeñado combate, de las alturas de Ontón, desalojando á la división castellana que las defendió tenazmente.

J. CEBRIÁN.

Nuestro querido amigo el distinguido poeta D. Antonio Bécarrat, autor de notables composiciones, tanto líricas como dramáticas, ha pulsado de nuevo su lira, para dar á luz una de sus más bellas poesías.

La casualidad ha hecho que llegara á nuestro conocimiento, y creemos un deber darla á los vientos de la publicidad para demostrar patentemente que el señor Bécarrat ocupa uno de los primeros lugares entre los poetas más distinguidos de esta ciudad.

CARTA DE DESPEDIDA

A MI PADRE.

Adios, padre del alma; de la vida sin pena y sin dolor, hoy me despido; sólo siento al morir, que maldécida, breves instantes por tu labio he sido

¡Ay! que aun resuena cual eterno eco, tu tremenda y furiosa maldición; dentro del alma, en su escondido hueco, desgarrando, sin tregua, el corazón.

Tú era una niña, pura y candorosa y el deber un instante lo olvidé; un hombre vil de condición ociosa sin piedad me engañó... Perdóname.

Mas no no es posible que tu frente do brilla el fuego de los héroes santo, la bajas hasta el suelo; más clemente, oye, hasta el fin, á la que fué tu encanto.

Y si puedes templar tu desconsuelo mi amargura, sin límite y dolor, bendeciré á ese Dios de tierra y cielo; que en mi engendró tan desgraciado amor.

Yo era joven, padre mío; entre tus brazos jugaba,

y en tí tan sólo pensaba y á tí sólo consagraba mi voluntad y albedrío...

Una noche mensajera de tristeza y soledad, cerrana la tempestad, rugiendo terrible y fiera por la gran inmensidad; apartéme de tu lado, poco á poco, distraída, por la hermosura atráida de aquel celaje enlutado que amar á Dios nos convida; cuando de pronto, violento suena un trueno enrarecido, que en dos dejara partido hasta el mismo firmamento si en él hubiera nacido...

Quise volver; era tarde; lanzóme á tierra cobarde un ¡ay! que exhaló mi alma al oír que el cielo os guardé!

No sé qué por mí pasó; Vi á un joven apuesto, hermoso sobre un caballo brioso que á mi lado se acercó á socorrerme afanoso.

Repuesta del susto aquel, me levanto diligente, bajo, ante el joven la frente, él lo hace de su corcel,

que á su mandato obediente queda, aunque suelto, parado; aquel mancebo, me mira, va hablar; no puede, suspira, y entre confuso y turbado apenas ¡ay! si respira,

Para calmar la ansiedad de nuestros dos corazones, en las celestes regiones con mayor intensidad chocaban los nubarrones.

Los truenos se sucedían, los aquilones bramaban, los cielos se desgajaban, los ríos se desbordaban y de rayos se encendían.

El agua copiosa y fuerte, nos causaba horrible espanto, como si aquel lloro santo, fuera, padre, de mi muerte y de tu deshonra el llanto...

El caballo receloso, relincha, entonces, se irrita, y á correr se precipita audaz y vertiginoso por más que el joven le grita...

Lejos... pero á lo que alcanza nuestra vista, se desploma, al trasponer una loma, y en el abismo se lanza que tras la cúspide asoma...

Un ¡ay! doliente, de horror dió el joven; cayó de hipojos; miró al cielo, y en sus ojos mil lágrimas de dolor retrataron sus enojos.

«¡Nada me queda en el mundo, dijo al fin; cuánto tenía era ese corcel que huía; es mi dolor muy profundo!